

TUCKER CARLSON ATACA EL IMPERIALISMO SEXUAL DE BIDEN EN HUNGRÍA

Por Stefano Gennarini, JD | 31 de agosto de 2023



BUDAPEST, 1 de septiembre (C-Fam) El experto en televisión conservadora Tucker Carlson calificó al actual embajador de EE.UU. UU. en Hungría de “asqueroso” y una vergüenza por exportar la agenda LGBT a Hungría. Carlson, que recientemente abandonó el programa más popular de Fox News y planea poner en marcha su propia plataforma de noticias y opinión, dijo que la política sexual de la izquierda era una forma de “tiranía”.

“No tengo la costumbre de pedir disculpas por mi país, de hecho, creo que nunca lo he hecho, pero el comportamiento del embajador de EE.UU. UU. en Hungría, me hace querer disculparme. Es repugnante e imperdonable”, dijo Carlson entre fuertes aplausos en una reunión pública en Budapest.

Carlson comentaba las controvertidas intervenciones de David Pressman, actual embajador de EE.UU. UU. en Hungría, para promover los asuntos homosexuales y transexuales en el Estado centro europeo, mayoritariamente conservador. El extremismo LGBT de Pressman no representaba las opiniones del pueblo estadounidense, dijo Carlson, sino de grupos de interés como la Campaña de Derechos Humanos.

Comparó la diplomacia estadounidense en asuntos transexuales y homosexuales con el totalitarismo soviético. “Los soviéticos decían que había que adorar a Lenin; el Departamento de Estado de EE.UU. UU. te dice ahora que tienes que adorar a las travestis. No es tan diferente. Es una potencia extranjera que te impone su extraña religión boutique”, explicó.

Por encima de todo, dijo que estos esfuerzos eran despilfarradores e ineficaces y socavaban el liderazgo y la democracia de EE.UU. UU. “El objetivo de la diplomacia no es acosar a otras naciones”, dijo. “No es asunto del gobierno de EE.UU. UU. crítico lo que creen. No es nuestra labor derribar y agredir su cultura. La labor de nuestros diplomáticos es ganarlos para nuestro bando, no enfurecerlos sin motivo”.

“No creo que haya ocurrido nunca. No creo que haya ocurrido en toda mi vida. Nadie del Departamento de Estado podría salirse con la suya [en el pasado]. Sería retirado inmediatamente, regañado y despedido como debería ser David Pressman”, subrayó.

Carlson dijo que el Departamento de Estado de EE.UU. UU. ha señalado a Hungría como un gobierno de derecha radical simplemente porque su gobierno identificó abiertamente a la nación como cristiana. “No una teocracia”, especificó, “sino un país cristiano”.

Carlson se mostró esperanzado en que estas tendencias de la política de EE.UU. UU. se disipen con el tiempo. “No se puede dirigir un imperio global basado en la imposición de una política sexual boutique a países que no la quieren”, explicó.

Carlson no es el único entre los conservadores estadounidenses que han criticado al gobierno de Biden por su trato a este país de Europa Central, mayoritariamente cristiano. En su Substack de hace una semana, el popular autor Rod Dreher escribió: “He estado por aquí el tiempo suficiente para ver lo que Biden le está haciendo a Hungría... por el hecho de que los húngaros -ya saben, los monstruos que hicieron flotar una cruz gigante iluminada sobre el Danubio en su fiesta nacional- aprobaron una ley que prohíbe la misma propaganda LGBT a los niños que la Administración Biden defiende como un catecismo sagrado”.

Dreher, que se trasladó a Hungría desde Estados Unidos hace muchos meses, declaró: “Estados Unidos de América está apretando las tuercas a un pequeño país centroeuropeo porque no acepta órdenes de EE. UU. UU. y todo. Estados Unidos está intentando financiar una Revolución de Colores en un aliado de la OTAN, una democracia que tiene elecciones libres y justas que gana, una y otra vez, un partido que no le gusta a Washington”.